

LA 4
LINTERNA
MÁGICA



POR
FACUNDO

7297

7

89

4

1

PQ7297

C77

1889

V.4

c.1

9965
9964
C



1080046429

863:59

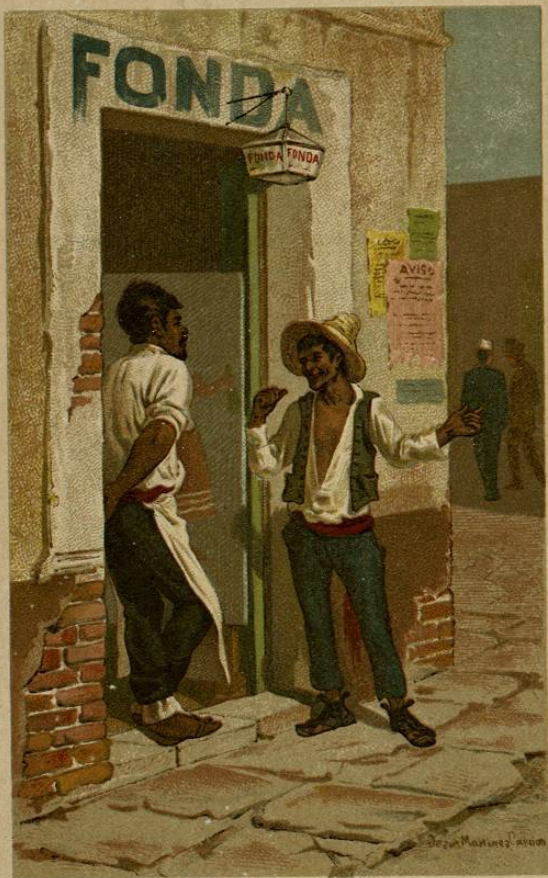
681

864-3139

LA
LINTERNA MÁGICA

SEGUNDA ÉPOCA

TOMO IV



LIT. HERMENEGILDO MIRALLES - BARCELONA

-Oiga, Nito: ya se llevan a D. Ernesto a
la Tlalpitoya.

LA
LINTERNA MÁGICA

COLECCIÓN DE NOVELAS DE COSTUMBRES MEXICANAS

artículos y poesías de

FACUNDO

(JOSÉ T. DE CUELLAR)

Ilustradas con grabados y cromolitografías.

TOMO IV

BARCELONA

TIPO-LITOGRAFÍA DE HERMENEGILDO MIRALLES

59 - BAILÉN - 59

1890

36216



BIBLIOTECA

Es propiedad del autor

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

Núm. Clas. 081
 Núm. Autor C. 9651/v.4
 Núm. Adg. 36216
 Procedencia _____
 Precio _____
 Fecha _____
 Clasificó _____
 Catalogó _____

LA LINTERNA MAGICA

SEGUNDA ÉPOCA

LOS MARIDITOS

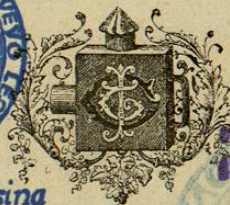
RELATO DE ACTUALIDAD Y DE MUCHOS ALCANCES

POR

FACUNDO

(JOSÉ T. DE CUELLAR)

Edición ilustrada con magníficos grabados y cromos,
dibujados por J. Martínez Carrión.



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

Vol. 1425 MONTREY, MEX.

BARCELONA

TIPO-LITOGRAFÍA DE HERMENEGILDO MIRALLES

59 - BAILÉN - 59

1890

55152

DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
36216

PQ7297

C77

1889

v.4



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON



Capilla Alfonso V.
Universidad Nacional de San Luis



INTRODUCCIÓN

indispensable para el conocimiento de la casta
de los mariditos.

LA temperatura media del aire en el Valle de México es de 18° 29 centígrado.

Las heladas, respetuosamente, no llegan á impedir el desarrollo perenne de la vegetación que provee al mercado de toda clase de leguminosas los 365 días del año.

Hay clotes desde Marzo, hasta Diciembre, melones en Enero, fresas todo el año y semillas tempraneras que desde el semillero hasta el almuerzo

no hacen más que una evolución de veinte días, como la de los rabanitos.

Las calabazas que se sirven tiernas en Marzo, toman proporciones colosales en Noviembre para el *chacualole de los muertos*.

Se dan también en este Valle, merced á la temperatura, profesoras de instrucción primaria, y sábios de todas dimensiones, críticos tempraneros, periodistas con chichonera, mamás de quince abriles, abuelitas de treinta y sobre todo mariditos.

Los derechos del Registro Civil son cómodos apropiados á las circunstancias y á la temperatura. Hay además gro blanco de á peso, y una barata permanente de azahares de badana en el Portal de Mercaderes.

El peso medio de la raza humana en el distrito federal fluctúa en los varones entre 75 y 150 libras peso bru-

to. Las novias teniendo 12 años cumplidos y tacones de palo, están expuestas á los mariditos y no se pesan.

El maridito es un sér precoz que le juega una mala pasada al tiempo, á la naturaleza, y á la aritmética; quiere decir: que en un avío hace tres mandados. Le juega una mala pasada al tiempo porque llega á viejo sin haber sido nunca joven.

A la naturaleza, porque es una semilla embrionaria que se empeña en sembrarse para reproducirse, sin esperar á que madure la pulpa de la fruta que la contiene.

Y á la aritmética, porque aprende logaritmos y se olvida de sumar y restar.

Los mariditos son la compañía limitada que ha contratado un ferrocarril desde el Registro Civil hasta la tierra de Liliput, como paradero de las generaciones que vienen.

El maridito prefiere á la carrera militar la de la música; y le seduce más un violín que un Remington.

La baba que deja, como la oruga, marca invariablemente sus etapas, en su pequeño viaje de circunvalación en este órden: la escuela, la cantina, la novia, los títeres, la capilla del Arzobispo, el montepío y el panteón.

El maridito se sustrae furtivamente del censo de los hombres útiles, para aumentar, por medio del amor, el guarismo de los séres desgraciados.

Cupido antes de herir con sus flechas á los hombres, se ensayaba dirigiendo sus tiros á los animales de los bosques. Desde entonces hirió á los mariditos quiere decir mucho antes de que Cupido conociera á Psyquis.

De manera que un niño de estos días, apenas sale del sarampión ó de la tos ferina, siente la flecha susodicha,

y se inmola, como las mariposillas en la llama de una bujía, haciéndose maridito.

Crece en medio de una juventud gastada, entra en una sociedad retraída, recelosa é indiferente; y como les teme á las mujeres se enamora de la primera que le estrecha la mano.

La organización de nuestra sociedad actual, produce necesariamente el pollo y el maridito, como la humedad produce el hongo y la trufa.

Los espartanos comían en mesas públicas para no caer en los goces domésticos que hubieran podido amortiguar su abnegación por el Estado.

Los mariditos se encierran en su hogar doméstico antes de conocer las leyes, la política, la pátria y la independencia personal.

El espíritu de las leyes de Licurgo era: *todo por el Estado y para el Estado.*

Las leyes climatológicas y sociales de la capital de esta República, parecen decir al oído de los pollos: *todo por el amor y para el amor.*

El amor precisamente y sus escándalos fué el que hizo esclamar á nuestros antepasados: *entre santa y santo pared de calicanto*, y comenzaron á levantar paredes entre santas y santos; y como á pesar de las paredes y las rejas de fierro, y no obstante las... quiere decir, que después de hechas las paredes de calicanto, fué cuando el refrán adquirió toda la consistencia de *evangelio chiquito*, y se instituyó el noviazgo de balcón, la prohibición de aprender á escribir, y el retrainimiento exagerado y malicioso entre uno y otro sexo.

Esa pared de calicanto, no obstante su inutilidad, existe en nuestros días. Existe en el salón mexicano caracteri-

zado por la separación de las señoras y los caballeros, existe en la sequedad forzada é innecesaria con que le saluda á usted en la calle una señora que le tiene miedo al público; y existe, en fin, en el criterio social. Esto, y por causa determinante un tacón de palo, un contorno del dorso, un efluvio de opopanax, ó una danza habanera, hacen al maridito.

Himeneo llega desde antaño, según el ritual encendiendo su antorcha sólo cuando la víctima de Cupido está pasada de parte á parte; pero el maridito no necesita tanto; se da por muerto al primer aleteo del rapaz, y corre á la Vicaría sin cuidarse del maíz.

En México le faltan al pollo dos elementos indispensables en la formación del hombre: la escuela social y la educación varonil. Le falta en relación con los hombres, el club, los ejercicios at-

léticos y los entretenimientos varoniles; y en relación con el bello sexo, el contacto sincero y cordial, á que se llega en todas partes por el refinamiento de las costumbres.

Por eso el pollo no sabe resistir el atractivo engañoso de la muger. No ha analizado ni definido el encanto, para él irresistible, del bello sexo, y cae inerte en el primer garlito preparado por la coquetería ó por la imaginación. A los primeros síntomas fisiológicos el pollo se aísla, se concentra, se encapricha y se hace maridito.

El espíritu filosófico de la educación moderna tiende á preparar al hombre para la lucha por la vida, rodeándole de los elementos indispensables para ser actor en la escena social, preparado siempre para abrirse paso al través de las asechanzas, de las dificultades y de los infinitos escollos con que ha de tropezar en su camino.

Este espíritu filosófico destruye, como una ráfaga de luz las negras sombras, los temidos fantasmas que el ignorante llama hado, destino, fatalidad, desgracia; y educa al hombre para la vida real, para que pueda acomodarse á la manera de ser de la sociedad en que vive.

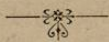
Cuando se entra al mundo luchando con estas armas se tiene el mayor número posible de probabilidades, de llegar á buen puerto sin haber sacrificado el bienestar, la felicidad y el porvenir á un incidente, á un error ó á un capricho.

Pero el maridito ¡pobre maridito! apenas comienza á vivir, apenas entra en la vida descuidado é inerte, ignorándolo todo, y no imaginándose siquiera cuán difícil va á ser abrirse paso, cuán penosa va á ser la lucha que tiene que emprender, cuando el travieso

amor le atrapa entre sus redes, como presa fácil, se apodera de sus sentidos, de su imaginación y de sus facultades afectivas, se quita la venda y se la ciñe á su víctima y la inmola, como se inmolaban á Vénus las palomas y los gorriones, para mantener el culto del amor, alma del mundo.

Ya seguiremos á estas víctimas en su carácter de mariditos al través de las infinitas vicisitudes y amarguras á que inocentemente se condenaron al entrar á la vida.

Este es, el espíritu del presente libro, del que sería el galardón máspreciado, desbaratar algunos matrimonios, concertados sin la juiciosa y necesaria intervención del sentido común.



LOS MARIDITOS

CAPÍTULO I

Las buenas de las mamás

EN la mayor parte de las casas que prestan alguna comodidad y tienen alguna amplitud hay una pieza que se llama *la Asistencia*; generalmente está hácia un lado de la entrada y se comunica por una parte con las recámaras y por la otra con el comedor.

Los muebles que la decoran son